Diseño gráfico sustentable

Por Ainhoa Martin

Ecofeedback: los diseñadores gráficos también debemos establecer un compromiso con la sustentabilidad del planeta.

La revolución industrial de finales del siglo XIX, que dio vida a las máquinas y al nacimiento del diseño, ha traído también consigo la contaminación y el desgaste de nuestro planeta. Nuestra preocupación por el medio ambiente, el calentamiento global y el fin de algunos recursos básicos es cada vez mayor y por ello ha nacido una nueva corriente dentro de los profesionales del diseño: el diseño sustentable, antes conocido como eco-diseño o «green design». Podemos definirlo[1] como la capacidad para diseñar objetos, edificios, ciudades… cuyos principios sean la sostenibilidad económica, social y medio ambiental. Comprende, pues, numerosos campos entre los que encontramos la arquitectura, el diseño ambiental o del entorno, el urbanismo, la ingeniería, el diseño gráfico, el diseño de interiores y el diseño de moda.

Su mayor propósito es el de producir lugares, productos y servicios de un modo en el que se reduzca la utilización de fuentes no renovables, y por lo tanto se minimice el impacto negativo de la actuación de los seres humanos en el ecosistema.

Reducir el impacto medioambiental

El diseño gráfico sustentable es aquel que considera el impacto medioambiental de los productos relacionados con el diseño gráfico tales como el embalaje, etiquetas, publicidad gráfica, publicaciones, etc. Para desarrollar un diseño ecológico debemos considerar los elementos que se utilizan en el proceso de cada trabajo: diferentes soportes, mano de obra, transporte, utilización del producto, y su eliminación.

El diseñador puede contribuir al diseño sustentable fijándose estrategias que afectan en varios aspectos a su trabajo cotidiano:

1. Trabajo en el estudio: hábitos y entorno.
2. Elección y producción del material: elección de imprentas, servicios, buscar material cercano a la residencia para evitar de este modo una mayor utilización del transporte, elegir modos de hacer llegar la información que precisen menos materias primas, o un sistema de alquiler de algunos productos que rebaje el consumo privado, etc.
3. Eco-feedback: diseño centrado en el usuario.

1. Hábitos y entorno en el estudio

Nuestros hábitos de trabajo pueden favorecer a la preparación de un producto ecológico. Para ello podemos favorecer un entorno adecuado a este fin, como la elección de bombillas de bajo consumo, reutilizar papel para las pruebas del diseño, apagar completamente los equipos que no estén siendo utilizados, etc.

La revista australiana *Desktop*[2], nos habla de las diferentes iniciativas de los diseñadores para contribuir al medio ambiente aportando otras soluciones más ecológicas a los clientes. Anna Carlile puso en marcha en Melburne el estudio de diseño Viola Ecographic Design, que ofrece soluciones sostenibles. Además pone a disposición de otros diseñadores una guía con información útil sobre el papel y los sistemas de impresión para conseguir un diseño ecológico. Entre sus propuestas encontramos las siguientes:

- Comprueba con tu impresor con qué formato puedes aprovechar mejor el pliego en la imposición y de esta manera ahorra papel.
- Asegúrate del tipo de emisión de gases en el proceso de impresión: tintas, barnices, pegamentos, soluciones de limpieza, etc.
- Comprueba con el impresor la opción de imprimir sin fotolitos, directamente a plancha.
- Elige tintas vegetales con papel sin estucar siempre que sea posible.
- Evita las tintas metálicas y fluorescentes ya que contienen metales pesados.
- Elige barnices al agua, antes que barnices UV o plastificados.
- Comprueba que en la imprenta con la que trabajas reciclan y utilizan algún sistema de ahorro energético.
- Comprueba que tu trabajo se puede reciclar fácilmente, que no contiene ningún material o efecto no reciclable.
- Elige un papel que se haya elaborado con árboles de plantaciones creadas con este fin. Fíjate que tenga el certificado FSC.

2. Imprentas, tintas y papeles

Tintas

Podemos realizar un diseño sostenible si elegimos imprentas que consuman poca energía y cuyos productos consumibles perjudiquen lo menos posible al medio ambiente. Hoy en día existen sistemas de impresión que, además de respetar la naturaleza, garantizan la máxima calidad en el diseño. Las tintas convencionales están basadas en petróleo y se mezclan con disolventes con alcohol de base, que transmiten gases tóxicos a la atmósfera, perjudiciales para la salud y para el ecosistema. Como alternativa, existen máquinas que desarrollan soluciones ecológicas, como la impresión sin alcohol y el offset sin agua.[3] Otra opción es la

utilización de tintas a base de aceites naturales, que no emplean aceites minerales. La ventaja de estas tintas es que se mantienen frescas en el tintero, ofrecen una buena absorción y dejan menos residuos. Por otra parte, los diseñadores cada vez utilizamos con más frecuencia acabados con barniz, por lo que también deberíamos exigir a la imprenta con la que trabajemos que empleen o bien barnices al agua, o bien exentos de amoniaco y aminas.

Bolsa ecológica. Lleva impresa la siguiente leyenda: «Esta bolsa está hecha con papel fabricado sin blanqueadores e impresa con tintas al agua. Por favor reutilizar para proteger el medio ambiente».

Papel

La fabricación del papel estándar utiliza grandes cantidades de energía, fibra vegetal virgen y produce polución. Si elegimos un papel o soporte adecuado, también podemos contribuir a la conservación de la naturaleza. Un papel ecológico será aquel cuya elaboración evite el impacto medioambiental, para lo que se consideran el uso y consumo de los recursos naturales y de la energía; la eliminación de los residuos, la producción de ruidos y olores durante la extracción de las materias primas, etc. Es decir, el papel ecológico no tiene por qué ser reciclado ya que también se tiene en cuenta que el modo de elaboración sea respetuoso con el entorno.

En todo caso no debemos pensar que con el papel reciclado no se pueden realizar trabajos de calidad, ya que los grandes avances en la tecnología del reciclado permiten ya elegir papel usado de altas prestaciones para las aplicaciones más complejas. Lo mejor es elegir un papel certificado por algún organismo cuyo etiquetado nos informe de sí es ecológico, y lo clasifique según su grado de agresión al medio ambiente.

Existen etiquetados desarrollados en diferentes países que nos permiten, distinguir si el papel que vamos a elegir es ecológico, reciclado, libre de cloro elemental (ECF) o totalmente libre de cloro (TCF), como la Etiqueta Ecológica Europea, cuyos criterios ecológicos se pueden consultar en la Web.

3. Eco-feedback

Dani Armengol en el Blog de Usolab menciona una nueva corriente en diseño sustentable: el «eco-feedback», que describe como el diseño «que intenta modificar la conducta de los usuarios de un sistema informando sobre las consecuencias medioambientales de sus acciones».

Anuncio de la WWF.

Renee Wever, Jasper van Kuijk y Casper Boks[4] constituyen el Grupo de Investigación de Diseño para la Sustentabilidad de la Universidad de Delft en Holanda. Su investigación se centra en promover el diseño sustentable de los productos, aunque los resultados son extensibles a todos los campos del diseño. Este equipo va más allá de analizar el impacto medioambiental de los productos en relación con las materias primas que emplean, o de su impacto ecológico durante el proceso de fabricación, y pone el foco de atención en la influencia que causa en el entorno la manera en que el consumidor interactúa con los objetos de consumo. Los investigadores holandeses proponen que los diseñadores promuevan en sus proyectos el uso sostenible de los productos. El diseño adquiere así el compromiso de adaptarse a los hábitos del usuario para conseguir de él un comportamiento más sostenible. Mencionan tres posibles estrategias de actuación: la escritura o *scripting*, el *eco-feedback* y la adaptación de la funcionalidad de los productos para reducir su impacto medioambiental. Desarrollar estos métodos requiere, para cada proyecto, un estudio del comportamiento del consumidor, lo que vienen a denominar «el diseño centrado en el usuario».

Mediante el *scripting* trabajamos sobre la información directa que aparece escrita en el producto. Por ejemplo, el diseñador puede informar a los consumidores mediante pictogramas, que una vez agotados se deben reciclar los envases en los cubos adecuados. Sin embargo, se puede llegar más lejos si además se transmite información específica sobre el impacto de sus acciones, lo que se denomina *eco-feedback*. Un buen ejemplo son las etiquetas que informan al usuario cuánto tardaría el producto en descomponerse en la naturaleza si no recicla adecuadamente sus residuos domésticos. Otra iniciativa de *eco-feedback* es mostrar en la pantalla del televisor un mensaje que informe al usuario de la cantidad de energía que ahorrará si desconecta completamente el aparato en vez de mantenerlo en situación de espera. El *eco-feedback* ofrece pues a los usuarios, información sobre la eficacia económica y ecológica de sus actos. Una alternativa más radical es la de crear productos cuyo diseño impida su uso no sustentable, es lo que llamamos «diseño de funcionalidad forzada». Un ejemplo es el invento de las anillas para las latas de refresco. En

los años 80 del siglo pasado estas anillas se tiraban a la basura, mientras las actuales evitan su separación del envase, forzando al usuario a un comportamiento más sustentable.

Además de los proyectos que promueven el diseño centrado en el usuario, al analizar las iniciativas relacionadas con el diseño para la sostenibilidad debemos mencionar las prácticas emprendidas por estudios concretos, como el canadiense SmashLab de Vancuver, que bajo el lema *Design can change* (El diseño puede cambiar), ofrece consejos sobre la práctica sostenible del diseño y da la posibilidad de registrarse y pasar a formar parte de un listado de diseñadores comprometidos.[5] También es obligado mencionar las reflexiones que propone el arquitecto Ken Yeang en su libro *EcoDesign, A Manual for Ecological Design*, que ofrece soluciones concretas sobre cómo integrarnos dentro del entorno natural sin perjudicar la supervivencia del planeta.

Publicado el 09/02/2009

---

1. *Sustainable design* (Diseño sostenible) en Wikipedia, consultado el 10/08/08.
2. Consultar el artículo *Green by design* de Sam Gopal.
3. Consultar la información provista por la empresa de equipamiento para la industria gráfica Hartmann.
4. Consultar el documento PDF *User-centred Design for sustainable Behaviour*.
5. Design can change

Para más información:

- Yeang, Kean. *EcoDesign, A Manual for Ecological Design*, Wiley Academy, 2006.

FOROALFA
ISSN 1851-5606
https://foroalfa.org/articulos/diseno-grafico-sustentable